

METÁFORA DE LAS RELACIONES INTERCULTURALES

La vida acá. El discurso del éxito entre los inmigrados. Su expresión cinematográfica

UN CORTOMETRAJE MUESTRA EL DISCURSO QUE QUIENES EMI-GRAN ELABORAN DE CARA A SUS RESPECTIVOS ENTORNOS

**Concha Fernández Soto**

Laboratorio de Antropología Social y Cultural (Universidad de Almería)
conchafdezsoto@gmail.com

**Francisco Majuelos Martínez**

Laboratorio de Antropología Social y Cultural (Universidad de Almería)
majuelos@telefonica.net

El presente artículo analiza el discurso del éxito que las personas inmigradas suelen elaborar de cara a sus respectivos entornos sociales, en sus países y contextos de origen.

Para ello, los autores se han centrado en el análisis del cortometraje «La vida acá», que realizó el director y guionista Eduardo Castiñeiras, en 2008.

Los resultados del análisis nos muestran un discurso elaborado en torno a los logros del proyecto migratorio, apareciendo articulado sobre diferentes

ejes: el laboral —el trabajo conseguido—, el económico —que permitió el ahorro y la adquisición de una vivienda—, el estatus —sentirse bien tratado, considerado, etc.— y por supuesto el afectivo y emocional —una pareja sentimental—. Se trata de un discurso que resume las proyecciones en relación al mito —Europa, España, en este caso—, sobre el que se inscribe el itinerario vital de cada persona que decide abandonar su país para mejorar su vida y la de sus familiares.

Además, en el caso del cortometraje que examinamos, la trama narrativa nos aparece como una me-

táfora de las relaciones interculturales, sus discursos y sus asimetrías, en contextos de inmigración.

Discurso del éxito

Un elemento habitualmente presente en las retóricas con las que los migrantes se enfrentan a su proceso migratorio consiste en la construcción del discurso del éxito. En nuestra relación con esas personas, hemos podido constatar cómo en la comunicación habitual con sus familias la no consecución de los objetivos supone un duro revés que se procura suavizar cuando no, directamente, ocultar. Se trata de huir del descrédito, de la vergüenza que, a modo de estigma (Goffman, 2008), supone el fracaso ante la comunidad o la familia, ya que la experiencia migratoria requiere de éxitos que justifiquen la difícil decisión de partir en busca de una nueva vida. También porque, habitualmente, implica una importante inversión tanto económica como emocional. Consiste en una forma de superar las decepciones, sobrevenidas conforme avanza el proceso de inserción en la nueva sociedad. Un proceder que lleva a una especie de compartimentación de la vida de la persona inmigrada: la que desarrolla en el país donde vive y la que cuenta a sus familiares en el lugar de origen. A la vez, supone una forma de realimentar los mitos que suelen acompañar los momentos iniciales del itinerario migratorio. La expresión del éxito, real o imaginado, se da en diferentes ordenes y no se manifiesta sólo con discursos. También mediante las remesas, los regalos enviados o llevados en las visitas a la familia allí donde residen, rayando, hasta donde se lo pueden permitir, la ostentación de los logros.

El arte cinematográfico, como reflejo de la sociedad de la que emerge y como medio de comunica-

ción que es (Caparrós, 2012 y García, 2002), se convierte a menudo en vehículo de expresión de este fenómeno, cuando produce películas que muestran las relaciones interculturales o historias en contextos de inmigración. Basta recordar la escena de la película *Princesas*, donde una de sus protagonistas, Zulema (León de Aranoa, 2005) —una trabajadora sexual, de origen sudamericano, que vive en Madrid— se fotografía ante la cafetera, imitando el gesto de preparar un café, para enviar las fotos a sus allegados en el país de origen, una prueba que haga creer a sus familiares que trabaja de camarera en un bar de esa ciudad.

La vida acá

El cortometraje que analizamos, *La vida acá*, aborda como tema central precisamente este fenómeno: la construcción del discurso del éxito, con la excusa de tranquilizar a la familia, por parte de un joven inmigrado argentino. Para lo cual inventa una historia ficticia con la que presentar ante sus padres el historial de logros adquiridos en el país de destino como migrante, en este caso España.

El realizador y su obra

Eduardo Castiñeiras, se formó en la Escuela de Cine y Audiovisual de la Comunidad de Madrid. Desde 2008 ha realizado diferentes cortometrajes como director, guionista y editor audiovisual.

Entre sus trabajos de dirección más difundidos podemos citar *Diógenes* (2008), *Queloides* (2009) y *Car-*

...la construcción del discurso del éxito, con la excusa de tranquilizar a la familia, por parte de un joven inmigrado argentino



La vida acá

2008. 2,10 min.

Director: Eduardo Castiñeiras**Guión:** Eduardo Castiñeiras**Montaje:** Eduardo Castiñeiras**Producción:** Darío Peralta**Cámara:** Victoria Martín**Iluminación:** Victoria Martín**Reparto:** Pablo Toledo, Vanessa Calderón**Acceso en internet:** notodofilmfest.com<http://www.notodofilmfest.com/ediciones/07/?corto=1938>

Sinopsis. 'La vida acá' narra la grabación de un video que un inmigrante, supuestamente argentino, pretende enviar a su familia. Para ello paga a una agente inmobiliaria, que realizará la grabación en un piso que ella administra y que él simulará que ha comprado.



acomodar el discurso de la experiencia a las necesidades de salvaguarda de la autoestima, constante en los procesos migratorios

ne de tu carne (2009). Además de dirigir el videoclip *Si te dicen* (2013).

Como guionista, ha participado —además de los tres cortos arriba citados— en *Rockplash* (2011), *La leyenda del rey* (2012) y *T'adhib* (2012), entre otros (Linkedin, s.f.).

El relato en su contexto

La película, producida en el año 2008, se realiza en el contexto del final de la expansión económica, cuando aún la crisis no manifiesta su verdadero alcance. En ese periodo se mantienen todavía apreciables flujos de personas extranjeras hacia el territorio del Estado español, aunque será ése el último año donde se

produzca un significativo saldo migratorio positivo (INE, 2013).

El argumento central del corto expresa la estrategia de un joven argentino para ofrecer a su familia una visión amable de su experiencia en España y del éxito de su proyecto.

Esta estrategia de acomodación del discurso de la experiencia a las necesidades de salvaguarda de la autoestima es una constante en todos los procesos migratorios, y constituye una forma de manipulación y auto-convencimiento comúnmente utilizadas por las personas ante diferentes experiencias vitales.

Tal recurso afecta a diferentes ámbitos que forman parte de la experiencia migratoria, y se expresan muy bien en el corto: el trabajo, los vínculos sociales, las relaciones personales, las oportunidades.



El discurso como metáfora de las relaciones interculturales

Las relaciones entre los dos protagonistas pueden, asimismo, interpretarse como una metáfora de las relaciones interculturales que se establecen entre los dos mundos. Bajo esa perspectiva, el papel del joven protagonista encarna *al otro*, alguien ajeno a la casa, intentando ofrecer una imagen de éxito ante su familia, sumido en sus propias incertidumbres y aceptando su situación. El cambio de gesto al terminar la grabación es muy descriptivo de ello. Como contrapunto, el papel de la joven protagonista representaría la sociedad de acogida. Se trata de una chica bien parecida que colabora en el engaño, cumple de manera indiferente y estricta su parte del trato, no actúa gratuitamente y es quien administra el acuerdo, ocupando una posición de superioridad.

Buena parte del cortometraje está destinado a que el protagonista transmita a su familia toda una serie de aspectos vinculados con el estereotipo que se tiene acerca del primer mundo allá en su país. La confirmación de este imaginario juega un papel decisivo en la versión triunfal de su proyecto personal o familiar. Además este proceso alimenta la decisión de viajar y es relevante en la continuidad de las cadenas migratorias.

A la vez, el protagonista estructura el discurso sobre su triunfo con toda una serie de aspectos, que suelen formar parte del mito que se espera de los hombres que emigran: cómodo en el trabajo, bien tratado, una chica que es una *princesa*, piso luminoso, ha ahorrado, etc.

Puede observarse también cómo el protagonista

hace referencia a su identidad cultural, cuando se autocorrigió al decir vídeo por video. Tal y como se expresa, la contaminación lingüística que sufre parece formar irremediablemente parte del precio a pagar por una integración exitosa.

Los recursos narrativos

Al margen del discurso verbal, explicitado de forma hiperbólica por el protagonista masculino, en forma de mensaje videográfico a su familia, el realizador despliega interesantes recursos narrativos que refuerzan la metáfora a la que nos venimos refiriendo.

En primer lugar, el relato que desarrolla el cortometraje se articula en base a dos secuencias (De Santiago y Orte, 2002). En la primera se establece el discurso del protagonista ante la familia, con la descripción de sus logros en el país que lo ha acogido. En la segunda se expresan las relaciones en la vida real entre los dos protagonistas de la historia.

En segundo término, para mayor profundización del contraste, las dos secuencias están montadas sobre cuadros de diferente formato: más pequeño, inserto en un fondo negro, en la primera. Como si pretendiera transmitirnos que la historia que contiene no se adecúa a la realidad, como si se tratara de una impostura. Y que sólo el formato de la segunda secuencia responde a las narrativas veraces de la vida cotidiana, las que sobrelleva el joven inmigrado en el país de destino.

La contaminación lingüística parece formar irremediablemente parte del precio a pagar por una integración exitosa



La transición entre ambas secuencias mediante un fundido en negro, realza esta separación, a pesar de que no se trata de una elipsis convencional, pues no hay interrupción temporal en la narración entre las dos secuencias.

Como conclusión, podemos decir que estamos ante un cortometraje que, a pesar de su escasa duración, muestra un poder expresivo enorme y recrea de forma efectiva algunos aspectos de las relaciones interculturales en contextos de inmigración.

Frases y diálogos para recordar

- «Viejo, vieja, aquí me ven, Europa, viejo mundo, España...».
- «Vieja, vieja, no estoy tan flaco».
- «La verdad es que nunca había trabajado tan bien, estoy muy cómodo».
- «Marcelo, viejo, no sabes lo que es esto, en cada esquina, mirás por donde mirás, hay una tía que está buena».
- «Muchísimas gracias por dejarme el sitio: ya sabes, la familia se preocupa».

Para reflexionar tras el visionado

- Enumera los elementos temáticos que conforman el discurso del éxito del protagonista.
- Analiza los recursos cinematográficos que utiliza el realizador para establecer el contraste entre los dos mundos por los que transita el inmigrante.
- ¿Qué te parece la interpretación de los actores?
- ¿Cómo interpretas el final de la historia? ¿Demasiado explícito?

Referencias

Caparrós de Lera, J. M. (2012). Guía del espectador de cine. Madrid: Alianza Editorial.

De Santiago, P y Orte, J. (2002) El cine en 7 películas. Guía básica del lenguaje cinematográfico. Madrid: Cie. Dossat 2000.

García Almiburu, M. (2002). Historias de hombres y mujeres en términos de luz. El papel del cine en la educación. Revista Mexicana de Investigación Educativa, 15(VII), 357-370.

Goffman, E. (2008). Estigma. La identidad deteriorada. Buenos Aires: Amorrortu.

INE (2013). Nota de Prensa [25 de junio] <http://www.ine.es/prensa/np788.pdf> (10-05-2015)

León de Aranoa, F. (Director) (2005). Princesas. España: Reposado Producciones y Mediapro.

LinkedIn (S.F). Eduardo Castiñeiras Mayoral [Página personal pública en línea]

<https://es.linkedin.com/in/eduardo-castiñeiras-mayoral-71581a64?trk=prof-samename-name> (02-05-2016) (20-04-2016)

notodofilmfest.com

<http://www.notodofilmfest.com/ediciones/07/?cor-to=1938>





■ **Persona en aeropuerto** Foto de Juanjo Martín para EFE